



El turno de Tammy

DIOS ESTÁ EN NUESTROS MOMENTOS

por Tammy Tkach

Mi padre solía decir que el tiempo pasa tan rápido que parece como si cada dos días es jueves. Cuando el tiempo pasa así de rápido, los segundos, minutos y horas de la vida puede correr juntos y perderse. Santiago tenía razón: la vida es como una neblina que se aparece por un tiempo y luego se desvanece (Santiago 4:14).

"Enséñanos a contar bien nuestros días", le pidió Moisés a Dios, para que adquiramos un corazón de sabiduría" (Salmo 90:12). ¿Cómo hacemos esto? El autor Mark Buchanan sugiere que "trabaje donde el tiempo y la eternidad se encuentran. Preste atención a cómo Dios está en marcha en el misterio de cada momento, en su loca carrera o enloquecedora lentitud. Él está presente en ambos. Pero con demasiada frecuencia, estamos tan obsesionados con el tiempo que no hacemos tiempo para notarlo en realidad" (*El reposo de Dios*, Thomas Nelson, 2006).

¿Prestas atención a cómo Dios está en marcha en el misterio de cada momento? ¿O permites que te nublen en una loca carrera para terminar de hacer todo? Yo he mencionado un par de veces soy una gran fanática de *Viaje a las estrellas (Star Trek)*. Disfruté de todas las películas (incluso las de numeración impar). En *La insurrección*, una mujer llamada Ba'ku Anij enseña el capitán Jean-Luc Picard cómo capturar un momento único. Se ralentiza el tiempo, lo que le permite ver las alas de un colibrí aleteando mientras se acerca a una flor. Cuando su vida está en peligro, él practica esta técnica y es capaz de mantenerse con vida mientras llega la ayuda.

Si bien no podemos ralentizar el tiempo (quisiera poder hacerlo), podemos hacer una pausa para observar el misterio de Dios en nuestros momentos. Elige un momento y enfócate en dónde estás, qué estás haciendo, con quién estás y cómo Dios está presente. Toma una fotografía instantánea mental y alaba a Dios por lo que ves. En cierto modo, el tiempo se ralentizará y estarás totalmente en el momento.

Recuerdo haber hecho esto un día cuando mis hijos y yo estábamos en un parque. Fue un día perfecto: había buen tiempo y todo el mundo estaba feliz y saludable. Nos encontramos con un buen amigo y mis hijos estaban jugando y riendo. Mientras los observaba, me di cuenta de que este era uno de esos momentos perfectos en el tiempo y que nunca volvería. Tomé una foto mental, observando cada detalle del momento. Todavía puedo verlo en mi mente, muchos años después.

¿Por qué esto es importante?, puedes preguntarte. Se nos dice en 1 Pedro 1:24: "La gente es como la hierba; su belleza es como una flor en el campo. La hierba se seca y la flor se marchita". No estamos aquí por mucho tiempo, y esperamos un futuro mejor con el Señor. Pero mientras estamos aquí, podemos disfrutarlo. El Catecismo Menor de Westminster dice: "el propósito final del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre". Frénate un poco y goza de Dios, dale gloria y gracias a medida que avanzas a través de tu día. Él está presente en la unión del tiempo y la eternidad mientras vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en él. ◊

cometen?

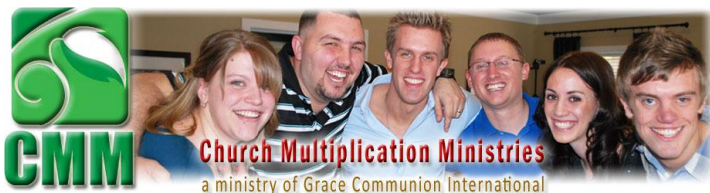
ES: Creo que muchas veces las personas establecen una iglesia por las razones equivocadas. Si empiezas una iglesia porque estás disgustado con el liderazgo de tu antigua iglesia o porque ellos no te dejan predicar, o porque tienes algo que demostrarles, creo que esas son las razones equivocadas para plantar una iglesia. Por lo tanto, yo sería muy precavido con esa clase de personas.

La otra cosa es de que los plantadores de iglesias tienden a ser auto motivadores y empresariales.

Creo que un plantador de iglesias lleno del Espíritu y quien camina en humildad delante de Dios es más poderoso que el plantador de iglesias de tipo empresarial que piensa "yo sé lo que estoy haciendo". Creo que uno de los errores más comunes es no escuchar el consejo. Esa es una de las razones por las que dije, "lean los libros y escuchen a las personas que ya lo están haciendo. Pero no sólo escuchen sus éxitos. Escuchen en que se han equivocado y aprendan de sus errores a lo largo del proceso".

RB: ¿Algunas palabras de despedida?

ES: Yo animo a las iglesias y a los líderes a no desanimarse sino a ser fieles a lo que Dios les ha llamado a hacer y confiar en él para tener resultados. No es nuestra obra; es su obra y él nos ha llamado a unirnos a ella. ◊



El Ministerio para la Multiplicación de Iglesias (MMI) de Comunión Internacional de la Gracia, entrena y apoya a individuos y congregaciones conforme empiezan nuevas comunidades de fe en cada ubicación geográfica posible, en cada contexto cultural y red social. MMI ayuda a los líderes pastorales a desarrollar y a implantar planes para la multiplicación de iglesias. Para mayor información sobre el entrenamiento de MMI, sus actividades y recursos, visite la página en la red (en inglés): cmm.gci.org